LA VANGUARDIA

Las bolsas y el euro echan el freno tras el triunfo de Macron en Francia

Los analistas destacan que el presidente electo sufrirá para hacer las reformas

LALO AGUSTINA
Barcelona

El Ibex cayó ayer un 0,35%, el euro retrocedió también levemente y la Bolsa de París reculó un 0,9%... En uno de los días, en teoría, más propicios para los mercados –después de que las elecciones presidenciales francesas del domingo confirmaran la victoria de Emmanuel Macron, líder centrista de En Marcha–, las cosas no salieron como se esperaba. No corrió el champán. Ayer, no, y eso que el índice VIX de volatilidad mundial cayó por debajo de los 10 puntos. La calma absoluta.

Pero ya estaba descontado. Es la frase que siempre utilizan los analistas –a toro pasado, por supuesto– para explicar por qué el mercado no se dispara después de conocer una noticia que de forma unánime se considera positiva. Ocurrió ayer con la digestión de los resultados. En las últimas dos semanas, desde que se supo que Macron y Marine Le Pen, del Frente Nacional, se disputarían la presidencia, el mercado daba por hecha la victoria del primero.

EL ANÁLISIS A POSTERIORI

Tras un día gris en vez de festivo, los analistas tiraron de tópico: "Todo estaba ya descontado"

Lo recordó, tópico en mano, Daniel Pingarrón, estratega jefe de IG Markets: "El triunfo del candidato estaba completamente descontado y ahora están empezando a hacerse nuevas lecturas que no son tan positivas". Por una parte, y a la luz de los resultados, se hizo evidente que en cuestión de semanas tendrán lugar las elecciones legislativas en Francia, donde se precisa un nuevo triunfo de Macron para que éste pueda tener las manos libres para realizar las políticas prometidas. Por otro, gana fuerza la posibilidad de que el Banco Central Europeo (BCE) pueda empezar un poco antes la retirada de sus estímulos monetarios.

SIN NUBES EN EL HORIZONTE

Las incertidumbres de peso se han resuelto y hay recorrido al alza, pero también recelos

Sea por esto o, simplemente, por la recogida de beneficios tras el *rally* de las últimas semanas, los bancos se encontraron ayer entre los valores más penalizados de la sesión. Entre los peores estuvieron CaixaBank (-2,6%), Société Generale (-2,5%), ABN Amro (-2,3%) y Commerzbank (-2%). El Eurostoxx Banks retrocedió un 0,8% y arrastró consigo a las pérdidas al conjunto de las bolsas. El Eurostoxx cedió un 0,4% en el día.

En la misma línea, se presumía que el euro iba a estar entre los ganadores de la jornada, pero tampoco. En las primeras horas, la moneda única sobrepasó los 1,1 dólares para volver después sobre sus pasos, un poco por encima de los 1,09 dólares. "La moneda única no ha encontrado más combustible para seguir quemando posiciones al alza y se ha acabado frenando. Por esta razón, muchos han comentado que se estaba cumpliendo aquello de 'compra con el rumor y vende con la noticia', y en este caso nos encontrábamos en máximos de seis meses", aseguró Carlo Alberto De Casa, analista jefe de ActivTrades.

Desde la perspectiva de la eliminación o una cierta disipación de las incertidumbres, parece que puede ser un buen momento para los *bullish*, los que esperan alzas significativas en los mercados. "La renta variable de la zona euro, que actualmente presenta unas valoraciones atractivas, podría arrojar una rentabilidad notable de cara al futuro", dijo Steven Andrew, de M&G Income Allocation Fund. Según este experto, "la ruptura de la narrativa sobre la fragmentación de la zona monetaria debería alentar a los inversores a centrarse más en la mejora de los datos fundamentales de la región".

Con todo, otros expertos subrayan que sigue latiendo de fondo la misma desconfianza crónica de los mercados, temerosos de la altura que han alcanzado determinados activos –bonos y acciones, en muchos casos en máximos– y de la tan temida corrección en el momento en el que aparezca el temido *cisne negro*. Con esta figura, el financiero libanés Nassim Nicholas Taleb se refería a acontecimientos impredecibles que provocan el caos, como las hipotecas *subprime* del verano del 2007. A veces, la calma es el preludio de la tempestad.

La Bolsa de Tokio celebró a lo grande el triunfo de Macron